Año I. Alicante 24 de Diciembre de 1879. Núm. 185

LA UNION DEMOCRÁTICA

DIARIO POLITICO, LITERARIO Y DE INTERESES MATERIALES.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Alicante. . . . 6 reales al mes.
En los demás puntos. 20 id. trimestre.
Fuera de España. . . 60 id. id
Números sueltos, 4 cuartos.

ANUNCIOS Y COMUNICADOS.

Se insertarán á precios convencionales, haciendo efectivo su importe adelantado. No se devuelven los originales.

PUNTOS DE SUSCRICION.

Plaza de San Cristobal, núm. 2. La correspondencia política y literaria al Director D. Rafael Sevila, Barceló, 4, y la administrativa á D. Jaime Fuster.

PUBLICACIONES.

Las obras que se remitan se anunciarán gratis en la seccion de gacetillas ó en la de anuncios.

LA UNION DEMOCRATICA.

Miércoles 24 de Diciembre de 1879.

LA ESCLAVITUD NEGRA.

IV Y ÚLTIMO.

Y como el crímen no puede engendrar mas que crímenes, aquellos desdichados que para satisfacer sus apetitos mas triviales vendian á sus hermanos condenándoles á mil tormentos para seguir despues la misma suerte, eran siempre mal pagados y víctimas de la mala fé, que nunca se presentó más cínica y desvergonzada que en estos detestables negocios; jamás se les entregaban las mercancías de la calidad y en la cantidad convenida, esto les exasperaba y les inducia á devolver engaño por engaño para vengarse, lo que les era difícil en sumo grado, por preceder una minuciosa inspeccion á la compra de cada esclavo, reconociéndolo varias veces de pies á cabeza, y sugetándolo á pruebas penosas y rudos ejercicios por muchas horas, disminuyendo su precio al mas leve defecto corporal ó la menor indisposicion que se observaba, ó anulando el contrato, en cuyo caso los infelices desechados sufrian el trato mas horrible y aun la muerte de manos de un amo ciego por la avaricia ó furioso por haber sido descubiertas sus mañas; mas no obstante las citadas precauciones para aumentar el valor de las mujeres que estaban criando, se las retiraban las crias, entregándoselas despues de la venta, lo que irritaba al comprador hasta el punto de arrojar al mar á madres é hijos; este inhumano mercado terminaba siempre con la inquisitorial operacion de marcar á los negros imprimiendo en sus pechos ó brazos con un hierro candente, las cifras distintivas de la compañía ó capitan que los adquirió: despues les esperaba hasta el fin de sus tristes dias, el suplicio cruento de una larga y dolorosa travesía por el Océano, que no todos podian resistir, y tras ella, los forzados y perpétuos trabajos y el látigo del feroz capataz en América.

Hacinados en las hediondas bodegas de los buques, colocados materialmente unos sobre otros como mercancías, privados de aire bajo un calor ecuatorial, estenuados por el hambre, sujetos al trato mas brutal durante muchos meses, los desventurados negros, mueren de asfixia, hacen en ellos estragos las enfermedades, se suicidan desesperados, y cuando la tempestad obliga á aligerar la nave son arrojados sin piedad al mar, no pocos fallecen durante el periodo de aclimatacion; segun cálculos prudentes, perecen las cinco octavas partes de los exportados, de modo que cada tres negros útiles en el nuevo mundo, representan ocho, arrancados al Africa, de los cuales cinco han sido sacrificados bárbaramente. Llegan por fin á la cumbre de su calvario, á América; se desembarca el *derecho*, que lo constituyen los menos robustos y los enfermos; se venden en pública subasta á razon de cinco ó seis duros por cabeza; los primeros son destinados por lo comun á los servicios domésticos, los segundos son comprados en general por especulacion, por los judios y los médicos, que si consiguen curarlos los venden á buen precio, ó en caso contrario, les dejan morir abandonados; los matan, los desuellan vivos en las salas de diseccion para estudiar sus cuerpos, como puede hacerse hoy con los animales en las escuelas de veterinaria; los esclavos sanos se dedican á las plantaciones, es decir, á las fatigas del campo, se limpian, se bañan, se visten lo mejor posible, y bien á bordo mismo, ó bien conducidos al mercado público, se venden de diversas maneras y á distintos precios; ya individualmente, por pares, ó [illegible] por docenas, hasta 200 duros [illegible] por libras como las reses, á cinco, diez y aun 15 reales libra; ya de un modo especial llamado á la *arrebatiña*; que consistia en estipular una cantidad para todos los esclavos, teniendo el comprador derecho á apoderarse de cuantos podia; al efecto se abrian en un momento dado las puertas de los patios en donde estaban encerrados aquellos infelices, y los compradores se arrojaban sobre ellos como bestias feroces, procurando cada cual cojer el mayor número posible, echándoles redes y lazos: ni los ganados han sido objeto de tamaña brutalidad.

Jamás tráfico alguno enriqueció tanto y tan pronto á los mercaderes como la infame trata de negros; nunca el trabajador proporcionó al empresario mayores utilidades que el explotado esclavo etiope; los armadores y capitanes de los buques negreros, obtenian en su criminal negocio un beneficio neto del noventa por ciento y aun duplicaban el capital empleado en ciertos casos; cada esclavo rendia á su dueño una utilidad líquida anual de 150 duros en las plantaciones de azucar y café; 125 en las de algodon; 100 en las de arroz y 75 en las de tabaco y cereales; de modo que en los dos primeros años cubrian su coste, y por consecuencia, cuanto hasta el fin de sus desventurados dias producía el copioso sudor de su frente, representaba en toda su integridad una ganancia para sus inhumanos amos; no es posible encontrar lucro mas enorme, así se ha perpetuado la esclavitud, mónstruo que para alimentarse ha devorado en menos de cuatro siglos cuarenta millones de negros arrancados al Africa, en la que en virtud de este sacrílego despojo, han quedado despobladas y yermas vastas comarcas antes habitadas y fertilísimas.

Al siglo presente le estaba reservada la gloria de vengar á la humanidad y á la civilizacion de tanta barbarie como se ha desplegado y tantos crímenes como se han cometido á su sombra y en su nombre: todas las naciones han abolido la esclavitud, menos España que habiendo sido la primera que la estableció en América todavia la conserva en Cuba; aun existen alli 200,440 desgraciados que arrastran las cadenas; aun el látigo del brutal capataz azota sin compasion sus desnudos cuerpos; aun se ven con honda pena en los periódicos contemporáneos, secciones tituladas de *criados huidos*, en donde se anuncia la fuga de esclavos dando sus señas, que por lo comun se reducen á cicatrices en la cara: lábios y dientes partidos, piernas quebradas y berdugones en la espalda, indelebles vestigios del inícuo trato que reciben; aun ostentan esos diarios en su cuarta plana, anuncios de ventas de negros como los siguientes:—«Se venden niños sin padres, propios para el campo, pues no les esce[illegible] de mayor edad en su trabajo.» [illegible]venden huárfanas de nueve años, con principios de costura.» «Se venden negritos sin padres, de cuatro y seis años, propios para entretener niños..... con cuatro sillones de costura y un canastillo grande.» «Se vende una jóven de veintidos años con su hija mulata de cuatro, y otra como de cuarenta años y su hijo mulato de mas de ocho y una carretela y un cupé y una pareja de caballos americanos y un caballo de silla y unos arreos, *todo junto ó separado*.» «Se venden *juntas ó separadas* una negra, sabe lavar, planchar, cocinar, con una hija de doce años, otra de siete y un varon de once, otro negro de campo con principios de cocina, de *nacion*, de veinticinco años, y un negro calesero de cuarenta á cincuenta años coartado en 450 pesos. Se alquila ó se vende segun arreglo.»

Limitados nuestros propósitos á trazar, aunque ligeramente, un cuadro de la esclavitud de los negros, ningun género de consideraciones económicas nos permitiremos sobre la misma, mas sí aseguraremos con Scherer, que todos los argumentos presentados en su apoyo, proceden del error ó la ignorancia de una conciencia culpable ó del ciego interés personal; si no son mentiras son por lo menos tristes observaciones del corazon y del pensamiento: niegan, en fin, toda justicia y sabiduría, porque implican la necesidad de despoblar y aniquilar una parte del mundo para poblar y cultivar otra.

Si un dia ¡oh! bienhechora Siberia, logras realizar tu nobilísima y santa mision; si al regenerar á tu predilecto hijo el vejado negro, descorres ante sus ojos el velo tras el cual se oculta su horrible pasado abriéndole las páginas de la historia, derrama generosa

en su pecho un tesoro de bondad infinita, para que pueda perdonarnos; díle que entre esos europeos que tan impíamente le ofendieron, existen muchos que por su mejor suerte se han interesado, que lloran sus desventuras y que desde aquí le envian conmovidos un abrazo fraternal.

Hablando *El Graduador* de la influencia avasalladora del propietario de *El Eco de la Provincia*, y despues de algunas observaciones apropósito de este señor, escribe lo siguiente:

«Pero donde nadie creia que pudiera hacer valer su importancia política es en la Junta de Agricultura, Industria y Comercio, compuesta en su mayor parte de personas independientes que nada necesitan ni deben á la situacion: y sin embargo, se ha dado el caso de que esta corporacion, accediendo sin duda á los deseos del Sr. Mas y Gil, le haya entregado sin formalidad alguna las llaves de los almacenes del muelle, donde se depositan determinadas mercancías en espera de embarque, faltando á la costumbre establecida anualmente de subastar la renta de dichos almacenes que siempre ha producido unos 6.000 reales.

Verdad es que en la citada Junta figuran los Sres. Vignau, Bushell y otros que asisten con más puntualidad que otras muchas personas á las reuniones ó trabajos de esta corporacion, y que segun parece han querido corresponder de este modo á los servicios que el contratista de consumos les ha prestado en las últimas elecciones del Sindicato de Riegos de la huerta; pero esto no debe ser obstáculo para que los colegas ministeriales de esta localidad nos digan por qué han dejado de subastarse las rentas de dichos almacenes, poniéndolos á disposicion del repetido Sr. Mas y Gil, que en los tiempos actuales es sin disputa el grande hombre de Alicante.

Tiene la palabra *El Eco* en primer término.»

Ocioso por demás creemos decir que esperamos con impaciencia las esplicaciones del *Eco*, que cuando de darlas al colega posibilista se trata, no suele demorarlas.

Mientras tanto, trasladamos á nuestras columnas las observaciones de *El Graduador* [illegible] desde [illegible], estando acaso por primera vez d[illegible] que se publica dicho diario conformes en que es mucha la influencia política del Sr. Mas, de quien se recuerda que fué Amadeista en 1872, y á quien supone *El Graduador* con importancia bastante para influir en el ánimo de los individuos que componen la Junta de Agricultura, Industria y Comercio, y mayormente de los Sres. Vignau, Bushell y otros que no nombra *El Graduador*, pero á quienes supone obligados á los servicios que el contratista de consumos les prestó en las últimas elecciones para vocales del Sindicato de riegos de nuestra huerta.

La cosa merece una réplica contundente, como así lo comprenderán cuantos se fijen en las líneas preinsertas.

Diga lo que le parezca *La Provincia*, no le es permitido entusiasmarse sin prévia autorizacion del Sr. Cánovas, y como este señor ha estado muy *frio* para los desgraciados de la inundacion y consciente ó inconscientemente ha contribuido á que el festival de París no diese el resultado que era de esperar, de ahí que deduzcamos en buena lógica que *La Provincia*, opinando en todo como su jefe, veia con satisfaccion el mal resultado que para los pobres de Murcia podria tener el festival.

Si resulta cierta la noticia de un nuevo partido con desprendimientos antiguos y modernos del conservador cuyo jefe sea el Sr. Posada Herrera y el jefe militar el señor Martinez Campos, nos parece que algunos que hoy bailan de gozo, van á llorar como Jeremías y pasar al panteon del olvido.

Todo pudiera ser, pues de mas verdes maduran.

A nosotros, por supuesto, nos tiene todo esto sin cuidado.

Dispénsenos nuestro estimado colega *La Provincia* si haciéndonos cargo de un suelto que publicó en su segunda plana del número de ayer, y en el que cita algunos párrafos de un discurso del malogrado general Prim, le digamos que no comprendemos la intencion que haya podido guiar al autor del suelto á que venimos haciendo referencia, al entresacar de un discurso del difunto general párrafos que ninguna conexion ni analogía guardan con la arbitrariedad del gobierno que preside el Sr. Cánovas, y que está clara como la luz del sol, en el hecho de no permitir que los amigos y admiradores de un general español siguiesen el itinerario que creyesen mas oportuno; ni en el hecho no menos impolítico de prohibir á los músicos militares tomasen parte en una manifestacion de simpatía hácia la Francia, que se ha apresurado á socorrer la inmensa desgracia que pesa sobre nuestros hermanos de las provincias inundadadas.

Créanos *La Provincia*, hay defensas que son imposibles y á este número pertenece la que hace *La Provincia* del Sr. Cánovas, ora entonando cánticos de alabanza en honor del *mónstruo*, ya buscando fútiles pretestos en discursos que nada tienen que ver con la incomprensible conducta de un gobierno á todas luces reaccionario, y á quien el país mira con prevencion y bien justificada por cierto.

Hablando de la fiesta de Paris, dice un periódico ultramontano:

«Verdad es que esas fiestas babilónicas producen dinero; pero ese dinero al llegar á las manos de los pobres y menesterosos ha pasado ya por los mostradores de la vanidad, de la disipacion y del lujo.»

¿Y por qué mostradores pasaba el dinero enviado á las provincias del Norte y á algunas del Mediodía, para alimentar la guerra civil y facilitar empresas «tan edificantes» como la de Cuenca, por ejemplo?

La cuestion turco-montenegrina ha adquirido cierta gravedad.

Una proclama de Mukhtar-Pachá invitaba á la obediencia á las poblaciones albanesas de los distritos cedidos al Montenegro por el Congreso de Berlin, pero no produjo efecto alguno. En su vista publicó otra muy enérgica manifestando que la Puerta se hallaba firmemente resuelta á ejecutar [illegible] el tratado de Berlin, y previniendo á [illegible]s habitantes que sufririan las consecuencias de su resistencia. Además dispuso sus fuerzas de suerte que pudiese impedir la entrada de socorros en Gusinié y llamó siete batallones dé Mitrovitja que se han unido á los quince que llevaba. A las dos únicas autoridades turcas que permanecieron en Gusinié les ordenó que saliesen de la ciudad.

Apesar de estas medidas adoptadas por el general turco, el Montenegro ha declarado que no esperaria mas tiempo y que sus tropas entrarian por fuerza en Gusinié y tratarian á los habitantes con la mayor severidad.

A consecuencia de estos hechos, la Puerta ha enviado una circular á sus representantes en la que expone la situacion y afirma que ha hecho y continuará haciendo cuanto le sea posible para impedir la efusion de sangre; y termina manifestando que en caso de un conflicto se considera al abrigo de todo reproche.

Los periódicos de Roma anunciaron la próxima llegada del cardenal Manning, con objeto de gestionar la resolucion de ciertas pretensiones. Queria el prelado inglés que las órdenes religiosas quedasen sometidas á los obispos, no solo en las cuestiones de disciplina y dogma, sino tambien en las temporales, es decir, en la administracion de los negocios.

Sabedores de ello los dominicos, benedictinos, jesuitas y otras órdenes monásticas, no han perdido el tiempo y han obrado con bastante diligencia para impedir la realizacion de los proyectos del cardenal Manning que consideraban muy peligrosos para ellos. El Papa se ha negado categóricamente á aprobar el plan del cardenal, lo cual ha causado á éste un gran pesar, renunciando á su proyectado viaje.

CORRESPONDENCIA PARTICULAR
DE
LA UNION DEMOCRÁTICA.

Sr. Director de La Union Democrática.

Alicante.

Paris 19 Diciembre 1879.

El periódico *Paris-Múrcia*, publicado por el comité de la prensa francesa á beneficio de los inundados de Múrcia, ha sido puesto en venta. Se han pedido y pagado ya 130.000 ejemplares.

No queremos privar á nuestros lectores del placer de la sorpresa. Sin embargo, nos adelantaremos al periódico dando á conocer lo que en él han escrito Víctor-Hugo, Ruiz Zorrilla y Garibaldi.

La Fraternidad

La verdadera resistencia del hombre á las catástrofes es un aumento de humanidad. Estimularse, ayudarse mútuamente. La solidaridad de los hombres es la réplica y la complicidad de hechos misteriosos. Así es como se estableció en la tierra el tercer término de la gran fórmula humana Fraternidad.

Los gobiernos hacen obstáculo á »Libertad» y á «Igualdad»; á su tiempo y á buen seguro vendrá la Libertad, apesar de la monarquía; la Igualdad, apesar de la aristocracia. Pero la Fraternidad es la puerta que se abre, es el bolsillo que se vacía, es la mano que socorre.

¿Como impedir esto? Pues bien, sabedlo; bajo esa mano que socorre, la frontera se borra; bajo ese bolsillo que se vacía, se llenan los corazones; por esa puerta que se abre, entra el porvenir. Herida la España vierte sangre la Francia; el golpe que hiere á Murcia alcanza á Paris; Paris es la capital del mundo, y todo dolor del mundo es un dolor de Paris.—Victor Hugo.

La Caridad.

La Caridad, que no es el patrimonio de una escuela, ni de una religion, ni de un pueblo determinado, es una virtud profundamente humana. Tratar de constituirla en el estado de privilegio, sería causar males irreparables, sería limitar el número de los que la ejercen y humillar ó privar sin motivo de sus efectos á los que la reciben.

La noble Francia hubiera parecido menos generosa y mi amada pátria ménos agradecida, si una ú otra hubiesen olvidado que vivimos en el siglo diez y nueve.—*Manuel Ruiz Zorrilla.*

En la página central hay una magnífica composicion del pintor Meissonier, representando «El heraldo de Múrcia.» Esta página está consagrada á los autógrafos de soberanos y grandes personages políticos. Alfonso XII ha mandado las siguientes lineas:

«Viniendo en auxilio de las desgraciadas víctimas de las inundaciones, los pueblos de Europa nos han probado que para la caridad no hay fronteras.

Me alegro infinito de poderles manifestar mi gratitud.

Firmado, *Alfonso.*»

Una carta autógrafa de Garibaldi á su hijo:

«Como la Francia, la España es la hermana de la Italia, y debemos una prueba de simpatía á esa desgraciada Murcia, sangre de nuestra sangre.

Tuyo para toda la vida, *G. Garibaldi.*»

GACETILLAS.

Confitería y Pastelería de Orozco.—Todas las confiterías de la capital, con motivo de aproximarse la Noche Buena, están exhibiendo en sus escaparates los productos mas apetitosos de sus obradores. Pero sin disputa se distingue entre todas por la variedad y el buen gusto de toda clase de dulces y pastas y el abundante surtido de vinos y licores de las mejores procedencias, es la del Sr. Orozco, sita calle de los Angeles, que responde en este año al crédito obtenido en los anteriores.

No titubeamos en recomendarla al público lo mismo que cuantos comestibles espende dicho señor, en el suntuoso local destinado al efecto, tales como el rico salchichon de Vich, el esquisito de Lion, embuchados de Candelario, chorizos de igual procedencia, quesos de Holanda, mantecas superiores de Holanda, garbanzos de Castilla, etc., etc., todo á precios sumamente equitativos.

Baño ruso.—Lo sufrió un amigo nuestro ayer en la calle de Cádiz, de una canal de madera que hay en la misma, que sin duda es el desagüe de alguna cocina: aprovechándose ayer de la lluvia arrojaron tal cantidad de agua y no muy limpia, que tuvo que mudarse de ropa, pues dicha calle no está muy limpia en armonía con el nombre que lleva.

La fiesta de caridad.—Este es el título de un bonito folleto que se ha puesto á la venta en la Encuadernacion de D. Vicente Lledó, calle Mayor, y en la Imprenta de los Sres. Costa y Mira, calle de San Francisco, que comprende todas las revistas que publicaron los diarios de esta Capital de la funcion celebrada por distinguidos jóvenes de ambos sexos en la noche del 25 Noviembre último, en nuestro teatro Principal á beneficio de las víctimas de la inundacion y las poesías que se leyeron y cantaron.

El folleto, elegantemente impreso, se vende á dos reales ejemplar.

Paris-Múrcia.—Edicion Española del periódico ,ilustrado *Paris-Murcia*, traducido por el comité de la prensa francesa.

Punto de suscricion litografía y almacen de papel de D. Julian Palacios, calle del Arenal, núm. 27 Madrid.

Precios de suscricion.

Edicion en castellano, con los mismos grabados, autógrafos, etc., é igual clase de papel.

En Madrid	6 rs. ejemplar.	
En provincias, por paquetes de 25 números en adelante. .	6	»
Idem números sueltos. . .	7	»
Ultramar y extrangero. . .	10	»

Edicion de lujo, en papel Bristol.

En Madrid.	12	»
En provincias, por paquetes de 25 números en adelante. .	12	
Idem números sueltos. . .	13	»
Ultramar	20	»
Extranjero.	16	»

A los gustos delicados.—D. Antonio Orozco, dueño del acreditado establecimiento de Confitería y Pastelería, situado en la calle de los Angeles, núm. 16, esquina á la calle de las Almas, tiene el gusto de ofrecer á sus numerosos parroquianos, los mas esquisitos y superiores mazapanes de Toledo, turrones de los mejores que se confeccionan, infinidad de pastas de varias clases y gustos, con un variado surtido de repostería, además vinos y licores de las mas acreditadas fábricas á precios bastante arreglados como lo son la Manzanilla y Jeréz á 8 reales botella sin casco, aguardientes de Ojen del Mono y de Monovar, de la acreditada fábrica de Queremon Alfonso, único depósito en este establecimiento; tambien hay quesos de bola, Gruyer y Roquefort, aceitunas sevillanas de Manzanilla y de la Reina, salchichones de Vich y Génova y toda clase de embutidos, manteca de vaca legítima de Hamburgo y Asturias, pasas de Málaga, orejones é higos de Fraga.

Se reciben encargos de tortas, ramilletes y platos montados.

VARIEDADES.

DERECHOS Y DEBERES.

Ha dicho un hombre de talento que cada nuevo derecho que se proclama, crea un nuevo deber que no se cumple, y esto es una gran verdad, porque la naturaleza humana, ambiciosa siempre, se embriaga en la falsa atmósfera de su poder, y olvida lo real de su miseria.

Queremos hablar de los derechos y los deberes qne se desarrollan en ese pequeño imperio que se llama el hogar, y que no es solo un asilo para la familia, sino el templo sagrado de nuestras creencias y nuestra ternura; un pequeño bosquejo de ese gran cuadro que llamamos Pátria; una rama del árbol vivo que plantado por Dios mismo, esparce frutos de vida y flores de consuelo; un anillo invisible de esa misteriosa cadena que enlaza las sociedades desde su principio hasta su término; una ola, en fin de ese gran torrente regenerador que pasa para dar lugar á la ola que se sucede, pero dejando sobre el mundo cuanto de puro y grande hubo en ella.

Sí, nosotros no creemos que el hombre forme su hogar, como forma el ave el nido que cuelga de la roca estéril: creemos que el ser inteligente nace con ese anhelo de union y sociedad que es la base del sostenimiento y el progreso humano.

En esas admirables combinaciones de la vida que revelan una mano suprema, se marcan con un relieve admirable, la ventaja de ese concurso moral y material en que todas las fuerzas aunadas forman el gran todo que constituye la existencia social.

Ahora bien; para que el arroyo sea puro, es preciso que lo sea el manantial de que toma su vida; para que el hombre en sociedad sea digno, es preciso que haya aprendido á serlo en su hogar; y para que pueda aprenderlo es fuerza que en él vea ejemplos vivos de costumbres puras, de deberes cumplidos, de doctrinas elevadas y derechos respetados.

El alma se forma en ese molde suave que se llama la costumbre; una vez formada, ella puede purificarse ó embrutecerse, pero siempre conserva algo de lo que fué, como una mala copia de un gran cuadro, conserva, á pesar de sus defectos, la idea del original que le sirvió de modelo.

Es preciso, pues, tener un gran cuidado en evitar en esos centros de vida la confusion moral y material que pueda falsear en su base el edificio de la primera educacion, y purificar en cuanto sea posible, esa atmósfera sagrada de la cual parten las corrientes de la generacion y la tradicion.

Un hogar en que estén invertidos los poderes, no puede, no debe inspirar respeto: un hogar en que los respectivos derechos no sean comprendidos y en que los respectivos deberes sean olvidados, es la caricatura ridícula, la copia grosera de un principio sublime y fecundo.

Para que la idea de Dios flote sobre la familia humana como un sello santo y sublime que enaltece su orígen, es preciso que el hogar refleje esa idea, en sus virtudes, en sus costumbres, en esa mezcla sublime de abnegacion y poder, de fuerza y sentimiento.

Y sabeis como puede conseguirse el ir aproximando las sociedades á la perfeccion de su orígen?...

Preguntad á un botánico como se haria para llevar una planta á su completo desarrollo.

El os dirá que es preciso conservar en ella cuidadosamente los gérmenes que encierra; rodearla de una blanda tierra en la que beba su sávia, y hacerla crecer bajo una atmósfera pura que fortifique su vida!

La sociedad tiene en sí el gran gérmen de su poder, como la familia tiene el gérmen de la vida.... La herencia de los siglos que se trasmite de generacion en generacion, vá gradualmente creciendo, pues cada ser que pasa, deja sobre el libro de la vida la huella de aquel soplo que la animó enriqueciendo el tesoro comun; ella misma ha de crearse la atmósfera en que se desarrollen sus sentimientos, ella misma forma las raices de que ha de brotar la generacion venidera.

Cómo pues, no se apresura á alejar de si cuanto puede empequeñecerla?..:

Cómo no lucha contra esa invasion de teorías que pervierte la inteligencia y daña el corazon?

Y donde es más visible esa marca afrentosa de una degradacion miserable, es en donde ha sido mas visible la atraccion del bien, el imperio de la virtud, el ejemplo del deber, es en el hogar de la familia.

De ahi esa repugnante disolucion de deberes sagrados, y esa absurda proclamacion de derechos imposibles, porque una vez que falta el equilibrio moral, llega el caos fatal é irremisiblemente.

Los deberes de cada sér están perfectamente definidos, y como cada deber entraña un derecho, de aquí la necia inutilidad de proclamar éstos olvidando aquellos.

Diríase que la ambicion humana gira en un círculo que no puede romper.

Cuantos delirios van soñando, no son otra cosa que extravios más ó menos fatales y ab- [illegible] surdos, de lo real...

Es decir, que el hombre cree haber llegado muy lejos cuando propaga una doctrina nueva, y apenas hace otra cosa que girar al rededor de la idea antigua, adulterándola, empequeñeciéndola, y cuando piensa crear no hace otra cosa que desfigurar una creacion sublime, en una obra diforme.

Ah! ¡Cuán bien se descubre en esas obras la pequeñez humana!..

Cuanto tiene en su origen un principio Divino, vive con vida propia, y si la locura humana quiere arrollarlo, resiste su oleaje de ambiciones y miserias, cual resiste la roca el contínuo batir del Océano, inmoble y firme, como la voluntad de Dios.

La idea moderna es el remedo imperfecto de la antigua... es como encerrar en un marco mezquino el ámplio cuadro de la creacion.

Para todos los extravíos, como para todas las virtudes, la historia del mundo encierra enseñanza y ejemplo.

El vicio no es nuevo, pues nació con la debilidad del primer sér creado; el mal no es progreso, es una consecuencia natural del olvido del bien.

No son, pues, innovadores; ni mucho ménos creadores, los que imprimen á la época actual el triste sello de pobreza y decadencia que la distingue; son más bien imitadores serviles, no del bien cuya imitacion honra, sino de lo más bajo y abyecto de las generaciones que pasaron.

¿Y á esos farsantes, y á esos falsos apóstoles de una doctrina imposible entregaremos nuestro porvenir y nuestras creencias?...

Ah! Si ellos hablan de sus derechos, hablémosles nosotros de nuestros deberes, y opongamos á su odiosa farsa la verdad de nuestra fé.

Si ellos agitan las superficies de las sociedades, encerrémonos en nuestro hogar, y trabajemos porque no lleguen á él esas salpicaduras de lodo con que manchan á su paso el inmaculado armiño de la pureza cristiana.

Si ellos odian, amemos nosotros, que el amor es una luz atractiva que regenera y purifica.

Si ellos se agitan, digámosles que el movimiento no es el progreso, que el progreso es la perfeccion, y que los que practican el deber en sus máximas más puras, son los que van delante en las generaciones, pues son los que más se aproximan á la verdad, fuente eterna de todo bien.

Ah! que esos mismos legisladores de un ideal absurdo deben mirar con secreta complacencia el hogar honrado, que flota sobre la tempestad de sus locas pasiones como sostenido por Dios, porque el dia que acabe para ellos esa mascarada social que les ha ornado con el manto de arlequin y el cetro ilusorio de mentidos derechos, buscarán ese hogar como busca el náufrago el asilo hospitalario, y ¡ay de ellos! si aquel dia la morada de paz hubiese sido convertida en escombros.

Patrocinio de Biedma.

SECCION LOCAL.

D. José Pascual del Pobil y Mártos, Director del Sindicato de riegos de la huerta de Alicante:

Hace saber: que debiendo proceder el dia 1.° de Enero próximo á la formacion de los espedientes de apremio contra los propietarios que se hallan adeudando el 3.° y 4.° dividendos para atender á la perforacion del pozo artesiano abierto en el valle de Busot, se publica el presente para su inteligencia y efectos.—Alicante 23 Diciembre 1879.—José P. del Pobil.

Imprenta de Costa y Mira.

SECCION DE ANUNCIOS.